



V Domingo del CUARESMA 17 marzo - Ciclo B



SOY REGALO TUYO



AMBIENTACIÓN

Avanzamos en el camino hacia la Pascua, el tiempo se intensifica, las palabras fruto de la experiencia van anticipando el camino, su camino, en el que Él va el primero. Los demás podemos intuir, estar cerca y de alguna manera experimentar también. Solos el Padre y Él.

Preparémonos hoy para ese mañana que ya está ahí, el después, el luego.

Siempre es buen momento para estar contigo, situándome desde ese interior que unifica almas, momentos y sueños.

Recorreremos el camino de Cuaresma, una oportunidad pedagógica que nos conduce y nos instruye. Ponemos en tus manos nuestras fortalezas para que sean la herramienta que nos acerque a la realidad a la que nos envías y también nuestras limitaciones para que nos ayudes a superarlas.

CANTO. Para acoger el dolor – JUAN CARLOS PRIETO

<https://youtu.be/RjlOx35BbOM?si=x7M01FIUFHutMnGJ>

EVANGELIO. Juan 12, 20-33

«Había algunos griegos de los que subían a adorar en la fiesta. Estos se dirigieron a Felipe, el de Bethsaïde de Galilea, y le rogaron: «Señor, queremos ver a Jesús.» Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les respondió: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo de hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna. Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará. Ahora mi alma está turbada. Y ¿qué voy a decir? ¡Padre, líbrame de esta hora! Pero ¡si he llegado a esta hora para esto! Padre, glorifica tu Nombre.» Vino entonces una voz del cielo: «Le he glorificado y de nuevo le glorificaré.» La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno. Otros decían: «Le ha hablado un ángel.» Jesús respondió: «No ha venido esta voz por mí, sino por vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo cuando sea levandando de la tierra, atraeré a todos hacia mí.» Decía esto para significar de qué muerte iba a morir.»

Para profundizar la Palabra (*Marie-Noëlle THABUT*)

«Vienen días...»: Toda la Biblia tiende hacia el porvenir, con esa certeza inquebrantable de que los días, prometidos por Dios, vendrán. La característica de los profetas es saber ver, antes que nadie, el florecer de los brotes. «He aquí que vienen días en los que concluiré con la Casa de Israel y con la de Judá una Alianza Nueva»: encontramos la palabra Alianza ¡Que hermosa es la fe! Y los profetas, como todos sabemos, no faltan. Cuando todo va mal, no dicen que «todo está perdido», al contrario, los profetas encuentran nuevas razones para esperar. Es exactamente lo que ocurre en este texto de Jeremías y en cada paso de la Biblia. ¡Es la gran particularidad de la fe judía y, después, de la fe cristiana!

La última frase de Jeremías, en la primera lectura de este domingo, era: «Perdonaré sus faltas, no me acordaré de sus pecados». Esta promesa, el pueblo la ha oído perfectamente. Quien lo muestra es el magnífico

Salmo 50/51 que sigue a esa lectura. Quien habla a través de este salmo dice: «Ten piedad de mí, Dios mío, según tu gran misericordia, borra mi pecado».

La carta a los Hebreos se dirige a los Cristianos de origen judío. El autor busca aclarar su fe cristiana, completamente nueva, a partir de su fe judía y de su conocimiento del Antiguo Testamento. El objetivo es mostrar que la historia humana ha cruzado con Cristo una etapa decisiva: el régimen de la Antigua Alianza había existido hasta aquí y, a partir de ahora, la Nueva Alianza, anunciada por Jeremías, ha llegado ya. Esta Alianza se realiza en la persona de Cristo.

Nos encontramos en los últimos días antes de la fiesta de la Pascua en Jerusalén. Existen motivos para que las autoridades estén inquietas: En estos días Jesús hace una entrada triunfal en la ciudad, el pueblo ha gritado: «Hosanna» a su paso, como se hacía en las grandes ceremonias para aclamar al Mesías. Y San Juan cuenta que los Fariseos se dijeron unos a otros: «Lo veis, no conseguiréis nada: he aquí que todo el mundo lo sigue». Cuando Jesús reza «Padre, glorifica tu nombre», San Juan nos dice que se oyó una voz en el cielo que decía: «Ya lo he glorificado (mi Nombre) y lo seguiré glorificando». Esto quiere decir que ha llegado la Hora en la que, mirando al crucificado, descubriremos hasta donde va ese amor insondable de la Trinidad. Efectivamente, en toda esta pedagogía de la revelación, hay un solo objetivo: que la humanidad escuche la Buena Nueva del Amor de Dios: «Esta voz que se ha hecho oír, dice Jesús, es para vosotros.»

Pistas para la oración

- En el momento más oscuro Dios se hace presente en la vida de Jesús, contemplamos este texto en silencio y oramos.
- ¿Cómo has experimentado en tu vida esa presencia en la oscuridad?
- ¿Cómo acompañamos y transmitimos la Buena Nueva a las personas en los momentos de oscuridad?



**MÚSICA AMBIENTAL.
MARGARET'S LULLABY**

https://youtu.be/9jAy0YeB2cw?si=_7X5NaIG7m1dluty

SER JESÚS

Observarte,
verte a nuestro alrededor,
ponernos el cartel
y asumir la misión.
Levantar a los arrodillados.
Dejar libre al amor.
Solo los pequeños
son capaces de ver.
¡Hay que querer ver!
Caer en tierra, dar fruto.
Evangelizar con la mirada
que nos provoca.
Evangelizar con los gestos
con los que podemos
transformamos.
Dejarnos Evangelizar
por los pobres.
Evangelizar es ser Jesús,
encarnarse en la tierra.
La vida, los caminos,
las personas, nos lanzan
mensajes de auxilio.
Escuchar, querer ver

es una opción.
Ser capaces de interpretar
las palabras, las miradas,
los gestos.
Circunstancias y hechos
que nos retan y desafían.
Este mundo nos pide
respuestas concretas,
sin divagar, ir al grano.
Ser Jesús como tú,
mirando a los bordes,
mirando hacia abajo,
mirando hacia delante.
Sin dejar atrás a nadie.
Sin dar por supuestas cosas.
Ser Jesús como tú eres,
escuchando las voces suaves,
atendiendo a todo,
soñando y proponiendo
caminos de futuro,
preñados de esperanza.
Que mi vida dé fruto
como el grano que cae.

CANTO. MÉTETE EN MI PIEL – JUAN CARLOS PRIETO

<https://youtu.be/A114WNLURfE?si=BB4uBw8fBD68wLQ1>

ADÉNTRATE - RUAH

<https://youtu.be/aWqgzEHIBvs?si=8g4E3D1DH9eU7qJY>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION